

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

Jose Maria Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 4, BAJO,

Telegramas: Región

VINO DE COSECHERO

De la cosecha de D. Félix Alvira, se vende en la Plaza de Dávalos núm. 10.
Horas de despacho.—De 11 á 1 por la mañana, y de 5 á 7 de la tarde.

EN PLENA VENDIMIA

Pocos años se han conocido en esta provincia de tan abundante cosecha de uva.

Las noticias que recibimos de las zonas vinícolas, acusan un exceso de producción verdaderamente extraordinario.

Pero como para el agricultor nunca es completa la dicha, los precios de la primera materia han descendido en tales términos, que en algunos puntos llegan al límite de lo inverosímil.

La falta de envases se ha hecho notar en muchos pueblos hasta el punto de tener que suspender la vendimia dejando el fruto en las cepas.

Sin embargo, los labradores no deben alarmarse demasiado, porque en general la cosecha es mediana en España y si pudieran hacer los vinos con esmero para que puedan conservarse, llegarán á obtener á la entrada del verano precios remuneradores.

Nunca como ahora habremos de lamentar la falta de asociación.

El gran negocio que para los franceses constituye la viticultura, estriba precisamente en el espíritu de asociación y la división del trabajo.

Por regla general, allí el viticultor solo se dedica á cultivar las viñas, vendiendo la uva á sociedades constituidas con grandes capitales, que les permiten montar bobegas á la moderna, elaborar un solo tipo de vino y trabajar la exportación en condiciones ventajosísimas.

Vivimos aquí en un atraso lamentable, pues solo fabricamos vinos, para vender en el año, de difícil conservación y no podemos aprovechar el exceso de producción, guardando una parte de la cosecha para el año venidero.

Hay que cambiar de sistema del todo en todo y como para ello se precisa no es caso capital, en la asociación de labradores es donde únicamente se podrá encontrar.

A las puertas de Madrid y con caldos de tan merecida reputación como los de nuestras zonas vinícolas, el resultado no se haría esperar.

Por otra parte el Gobierno apremiado por las circunstancias ha de poner en vigor muy pronto disposiciones de un régimen eminentemente protector para los vinos y si queremos no volver á padecer crisis como la presente, habrá que ir preparándose para que en el porvenir obtengamos las ventajas de tales medidas, que no serán sino el fruto de bien meditados afanes.

Pequeñeces

CARTA PA EL PUEBLO

Querida y apreciable Cildonia: Sabrás que ya llegué á Guadalajara; unas veces á pié y otras amontao en el burro, nos encontramos ambos en la ciudad.

¡Cuántos vecinos del pueblo envidiarán la suerte del borrico!

Este no ha hecho demostración ninguna de entusiasmo al llegar á la capital de la provincia, pero traga que es una maravilla, pues aquí los alimentos son mucho menos nutritivos.

En cuanto tomamos domicilio en la posada y me avisé con los trapos que truje en las alforjas, pregunté por el deputao provincial, nuestro deputao, á quien votemos siguiendo propios impulsos, sin amaños ni coacciones, por nuestra voluntad onimoda y por respeto al bruto del Al-

calde, que nos amenazó con una estaca en el instante libérrimo de entrar en el colegio electoral.

¡Qué satisfacción y cuánta alegría tenía yo metida en el cuerpo, cuando llegué á casa de mi representante público! Al tirar del cordón de la campanilla, recordaba aquellas palabras que nos pronunció antes de la elección:

«Tendréis en mí, si me favorecéis con vuestros sufragios, no un mandatario, si un verdadero padre que se desvive por el bienestar de sus hijos.

Dispuesto á toda clase de sacrificios en aras de vuestra prosperidad y engrandecimiento, vuestra voluntad será la mía, vuestras penas mis penas y mis vuestras alegrías.

Mi casa, mi capital y mi inteligencia corren á vuestro cargo desde hoy, nada será mio, todo de mis electores.»

—Má bien hablo; —le dije yo que estaba cerca y agradecido á mi entusiasmo por su discurso, me abrazó y me dió una trajeta de cartulina, lo cual, que la llevaba en la mano al sonar el campanillo que aquí se estila en la puerta.

Me salió á abrir la criada, á quien comuniqué era un hijo de su señorito, parentesco en los órdenes de la política, que no comprendía, porque se conoce que á la sirviente no han llegado todavía los ecos progresivos de ese fluido espiritual entre los electores y los elegidos.

Compadecido del atraso político de la doméstica, la dije:

—Entre V. esta trajeta á su amo y dígame que está aquí Monifacio, vecino de Gargolejos. Poco después pasé al despacho.

¡Qué lujo! ¡Qué muebles labrados! ¡Qué cromos en las paredes!

Tantas cosas buenas allí encerradas, parecían decir:

—Este deputao, es ministerial.

Lo que vale el ser del gobierno,

De hoy pa lante, te prometo ser siempre de los que mandan; ni ganas que tengo yo de ser en el pueblo alguna cosa substanciosa, alguacil del Juzgado, guarda de viñas ó perito agrícola.

El deputao estuvo la mar de fino, honrándome con su confianza cariñosísima, hasta el punto de enviarme al estanco por una cajetilla de cuarenta y cinco.

Le he pedido recomendaciones para ver todo lo que de bueno tiene Guadalajara y me ha ofrecido acompañarme en la excursión.

Las impresiones que reciba te las comunicaré para que tú las leas á los vecinos, que van á rabiarse de envidia cuando sepan que hasta los municipales ¡fíjate! me tratan con buenos modos, cuando les digas que he entrado en una peluquería y me han cortado el pelo con dibujos y después de afeitarme, me han llenado la cara de azúcar muy molida.

¡De aquí á la gloria y to por el voto!
Solo una cosa me molesta y así como que me escama.

Me han pedido el retrato al manganoso para salir en los papeles de la publicidad y al propio tiempo tres pesetas en calderilla....

Ya verás como con ese dinero mercan una máquina rotativa y luego se dan pisto con mis cuartos.

Esos doce realazos me han llegado al alma y ya veo que todo, no se dá gratis.

Consúlate con lo que se divierte tu marido y espera los juicios críticos que serán objeto de la próxima carta de tu

MONIFACIO.

Plato del Día

La casa de fieras

Ayer ví en Santo Domingo una barraca soberbia y al preguntarle á un sujeto qué iban á exhibir en ella, me contestó se trataba de una colección de fieras.

Yo soy bastante curioso, como chico de la prensa, y al ver en aquel lugar dos muchachas de primera, me decidí, embelesado, á interviarme con ellas, —Señoritas,...

—Caballero....

—Perdonen la inconveniencia; pero yo desearía, si no sirve de molestia, me diesen algún detalle de lo que ésto representa.

—Con mucho gusto,—me dijo la muchacha más morena, enseñándome unos dientes que me parecieron perlas.

—¿Es usted de la justicia?

—No tal; yo soy de la prensa.

—¡Ah, vamos! ¿Usted vendrá por ver de gorra las fieras?

—Déjese de pitorreos y mitigue mi impaciencia.

—Pues bien, en esta barraca, todos los días de feria exhibiremos leones, lobos, enormes culebras y otra colección de bichos que horripilan y amedrentan.

Yo, apesar de ser mujer, y de ser débil como ellas, entro sin miedo en las jaulas y allí fustigo á las fieras y están ante mí lo mismo que inofensivas ovejas.

—No hay nadie,—exclamó la otra,— que aquí compita con ésta.

Y un sujeto que escuchaba no lejos nuestra conversa, contestó con gran frescura á tan hermosas doncellas: —Yo vivo con seis cuñadas, cuatro tías y una suegra; mi morada á todas horas es una casa de fieras; apesar de eso, he logrado irme defendiendo de ellas, conque si no hay más valientes que usted en la ciudad ésta y quien la lleve ventaja, ¡que venga Dios y lo vea!

EFEMERIDES REGIONALES

MES DE OCTUBRE

11-1811. Nace en Pastrana D. Juan Tejada Ramiro, miembro de la Real Academia de la Historia, gran canonista, filósofo y escritor, entre cuyas notables producciones descuellan sus *Concilios Españoles*, obra muy celebrada por Pío IX en carta autógrafa que al autor dirigió felicitándole.

12-1836. La Comisión de Armamento y defensa de Guadalajara, presidida por D. Pedro Gómez de la Serna y de la que era Secretario D. Casimiro López Chavarri, dispone, de acuerdo con el Comandante general, la división de esta provincia en tres partidos militares: Guadalajara, Sigüenza y Molina.

El partido militar de Guadalajara comprendía los pueblos de los partidos judiciales de Guadalajara, Tamajón, Pastrana y Sacedón. El de Sigüenza, los partidos judiciales de Sigüenza, Atienza y Brihuega. Y el de Molina, los de Molina y Cifuentes.

En caso apurado los caudales públicos deberían trasladarse á las cabezas de esos partidos, así como las personas más comprometidas por sus ideas liberales.

13-1805. Muere en Santa Marta de Tera, siendo Obispo de Astorga, D. Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil, que había nacido en Huerta-Hernando el 8 de Mayo de 1730.

Fué teólogo eminente y famosísimo predicador. Las primeras dignidades eclesiásticas las obtuvo en la diócesis de Sigüenza, donde era muy querido y admirado.

14-1837. Comunica el Sub-delegado de rentas nacionales de Sigüenza, que en ese día se hallaba la partida carlista de Béjar vendiendo los granos del diezmo á dos y tres leguas de dicha ciudad, temiéndose vendiese también la sal de las fábricas de Imón y de la Olmeda.

«Muchos facciosos—decía—engrosados con los dispersos de la acción de Covarrubias y posteriores, circulan por los pueblos de este

partido, no pasando un solo día sin recibir noticia de haber robado los estancos y vendido los granos de alguna localidad; haciéndose por todo ello imposible cobrar en su totalidad el anticipo de 200 millones, así como el producto de todas las rentas experimenta una baja considerable.»

Revista Agrícola

EL COMERCIO AGRICOLA ESPAÑOL EN FRANCIA

Vamos á ocuparnos en este artículo de lo que en nuestro humilde criterio conveniría realizar para ensanchar y desarrollar el comercio agrícola español en la vecina república, pues comprendemos que si en algunos artículos, y debido á causas naturales, se ha llegado al límite de nuestra exportación, no sucede lo propio con otros varios que consideramos susceptibles de no pequeña mejora.

Tales son, por ejemplo, las frutas y legumbres, productos que con ser cada día más apreciados en Francia puede, con seguridad, recabarse para lo sucesivo mayor importancia y más altos precios. Para ello bastaría sólo que se cuidara mejor la fruta y su embalaje, á fin de que llegara á su destino en buenas condiciones.

Para la explotación del negocio sería muy conveniente prescindir, en lo posible, de intermediarios y realizar los envíos y ventas el mismo dueño ó propietario con personal idóneo á sus órdenes ó por medio de sindicatos, asociaciones ó sociedades, al objeto de evitar los inconvenientes que presenta el negocio efectuado en otras condiciones.

Respecto á los aceites de oliva, en cuya importación ocupamos ya el primer lugar, debemos decir una vez más que en general dejan bastante que desear, y de ahí que la mayor parte se coticen al nivel de los de Turquía y Túnez.

Los aceites españoles bien elaborados, cosa sencillísima alcanzarían precios como los de Niza y los superiores de Italia, y buena prueba son de ello las clases escogidas que fabrican Cataluña, Valencia y Andalucía, que llegan á venderse hasta más de 150 francos los 100 kilos.

Nuestros olivaresos y exportadores olvidan con lastimosa frecuencia que España es la nación del mundo que más aceite cosecha, que ese caldo puede ser fuente de inmensa riqueza, siempre y cuando renunciemos á prácticas dañosas y rutinarias y las sustituyamos por los procedimientos fáciles y científicos que imperan hoy. De este modo podríamos dominar en la mayoría de los mercados del mundo, sin contar que Francia por sí sola daría colocación á á enormes cantidades y á precios muy remuneradores.

Los buenos tiempos para la exportación á Francia de los vinos comunes españoles pasaron ya. La repoblación de sus viñedos, la abundancia de cepas á gran rendimiento y los fuertes derechos de aduanas impuestos á los vinos extranjeros hacen cada vez más difícil la importación y han creado un verdadero conflicto para los vinos indígenas, pues son irrisorios, para la mayor parte, los precios á que se venden.

Francia tiene hoy por hoy exceso de vinos ordinarios, que son los que en todo tiempo han formado el grueso de nuestra importación. Por este motivo nuestro comercio languidece cada vez más y la vida de nuestros compatriotas que se dedican á ese negocio se hace de día en día más difícil. A los precios á que se han vendido los 2.191.012 hectólitros de vinos comunes dados el año último al consumo francés, el de menos importación de veinte años acá, si exceptuamos el de 1894, las ganancias, si las ha habido, deben ser muy insignificantes, ya que hay que tener presente que entre fletes y derechos de aduana, sin contar comisión, mermas y otros gastos, un hectólitro de vino del de menor graduación (12°) puesto en los muelles de Cette ó de Burdeos, plazas las más cercanas á la Península, hace lo menos 15 francos de gastos. Si á esto se añade lo que cuesta la propiedad y su arrastre hasta el puerto de embarque, aun no olvidando la ventaja que proporcionan los cambios, puede presumirse lo que quedará de beneficio teniendo en cuenta que todo el año los vinos á que ha-